

Revista GARNATA, N° 39

(Rubén Darío Pereira Gómez)

LA PATAFÍSICA.

Como explica Ángel Olgoso en su *Aproximación imposible a la Patafísica*, la etimología misma de la palabra metafísica es tan patafísica como la del sustantivo patafísica porque cuando, en el siglo I, el sabio Andrónico de Rodas asumió el deber de ordenar las obras de Aristóteles en la biblioteca de Alejandría, y no encontró nombre que que designase trece tomos o rollos de lecciones dispersas, los tituló "Ta meta physika": las cosas que van después de las cosas físicas. Patafísica es una formación onomatopéyica a partir de sucesivas contracciones, de epi (ta meta ta physika), es decir, la ciencia que se sobreañade a la metafísica, extendiéndose más allá de ésta como ésta se extiende más allá de la física.

Podemos atribuir la creación de la patafísica a Alfred Jarry (precursor del Dadaísmo y del surrealismo, un espíritu original, un ser ferozmente social, atractivo y grotesco, montaba en bicicleta, diestro en el uso de la espada, llevaba siempre dos pistolas cargadas con las que disparaba simbólicamente contra todo pseudoartista o impostor intelectual que se cruzaba en su camino, que optó por un suicidio gradual a través del consumo inmoderado de ajeno y éter, y murió en la miseria, y casi en el anonimato).

La creación de Jarry ejerció una considerable influencia en las vanguardias literarias, plásticas, teatrales, filosóficas y hasta científicas del siglo XX. De su semilla crecieron el Dadá, el Surrealismo, el Futurismo, el Teatro del Absurdo, el Art Brut, el Grupo Cobra, el Situacionismo, el Movimiento Pánico, etc. Guy Debord comentó sobre la misteriosa capacidad de anticipación de Jarry: "Se admite fácilmente, desde hace más de 60 años, que Kafka anunciaba una parte siniestra del espíritu de este siglo. Asimismo, desde hace tiempo, no se quiere admitir que Jarry anunciaba una parte mucho más enorme de éste". La Patafísica -que se ocupa no sólo del universo sino también de los otros universos posibles- tiene en realidad como tarea principal huir de la banalidad circundante, de la losa muerta de una cultura adquirida durante cincuenta siglos y de una ciencia constreñida a preferir la solución que conviene a los hechos. A la luz de del razonamiento, del humor y del azar, la Patafísica constituye una crítica de las costumbres capaz de sustituir con ventaja al conocimiento y a la moral convencionales. "Nada es extraño a la Patafísica puesto que en la vida todo son excepciones", "A lo fácil por lo difícil" o "La existencia no es todo, es incluso lo mínimo", son algunos de los postulados de esta disciplina arbitraria pero rigurosa, siendo su emblema la espiral, que representa el conocimiento perpetuo".

Aunque la palabra "patafísica" aparece manuscrita en el texto de Jarry *Los Polacos* (obra anterior a su *Ubú Rey*) e impresa por primera vez el día 23 de Abril de 1893 en el Eco de París literario Ilustrado, fue *Gestas y opiniones del Doctor Faustroll, patafísico*, editada póstumamente como novela de aventuras al estilo de Verne que recuerda a la

Odisea y a la deriva de Noé, donde trastoca lo culto y lo popular y presta alas a la divulgación científica y técnica. De por sí, el nombre de Faustroll se compone de Fausto y de Troll. El Gnomo y la Ciencia en una ingeniosa ambivalencia.

INSTITUTUM PATAPHYSICUM GRANATENSIS.

Ángel Olgoso (Cúllar Vega, 1961), es el fundador y Rector Magnífico del Institutum Pataphysicum Granatensis, fue durante casi una década el único miembro de la institución (un órgano dependiente y a la vez independiente de del Collège de Pataphysique francés, sociedad de investigaciones eruditas e inútiles que estudia las excepciones y las soluciones imaginarias, que cuenta con un calendario propio, santoral laico, organigrama, innumerables cátedras, departamentos y subcomisiones, cargos y dignidades de críptico nombre y publicaciones internas de valor bibliográfico). Durante los diez años en que fue el único miembro del I.P.G. no le importó que la Patafísica no suscitara el más mínimo interés en Granada, y por pudor no hizo un sólo movimiento para consolidar la plaza fuerte o extender la acción de esta “ciencia de lo particular”; hasta que, espoleado por el escritor Miguel Arnas, decidió dar un paso adelante y desocultarlo definitivamente. A tal efecto, la conferencia de Ángel Olgoso *Aproximación imposible a la Patafísica*, -pronunciada el 25 de enero de 2007 en el Centro Cultural CajaGranada de San Antón- se reconoce como acto fundacional-público del I.P.G. Se dice que aquella fue una velada inolvidable y brillante, adobada por los Sátrapas granadinos con declaraciones entrañables, entrega de diplomas, imposición de insignias, lectura de comunicados y fotografías pataphistóricas.

Desde entonces, el Instituto granadino vivió un feliz período creativo: encuentros, conferencias, un blog propio a cargo de José Vicente Pascual, la convocatoria del Premio Internacional A. F. Molina al Espíritu Patafísico (que en su primera convocatoria recayó en el dibujante y autor de los Grandes Inventos de TBO Ramón Sabatés, y en su segunda convocatoria en el poeta Carlos Edmundo de Ory), la supervisión y presentación del volumen *El siglo Ubú*, y la continua elevación a rango de Sátrapa Trascendente de nuevos y numerosos miembros, nacionales e internacionales.

Los Sátrapas Trascendentes (miembros) son elegidos, por su propia iniciativa, mostrando un natural y no forzado interés hacia la patafísica, sobreentendiendo que se trata de individuos creativos, con inquietudes intelectuales y artísticas. Sin estar sometidos a regla alguna, actúan patafísicamente con su sola presencia o incluso con su ausencia, participen o no en las actividades del IPG. En la actualidad son más de 30 los miembros que glosan el Institutum Pataphysicum Granatensis, con sus Regencias, Especialidades y Cargos creados para todos por el Rector Ángel Olgoso, entre ellos los escritores Andrés Sopena (Regente de la Cátedra de Ontogenosocracia, Secretario del Departamento de Pensiles, Instantáneas y Alineaciones Balompédicas Pertinentes, Providatario de la Didáctica del Cinquillo), José Vicente Pascual (Grafómano Máximo e Inquisidor Epifánico, Regente de la Cátedra de Execratio Religio, Secretario del Departamento de Denostación Germánica, Mayéutica Mozartiana y Colombofobia, Presidente de la Sub-Comisión para el Advenimiento de la Tercera República), Miguel Arnas Coronado (Administrador de la Sub- Comisión de Ciencias Practicables e

Impracticables, Secretario del Departamento de Cabalística Agnóstica), Gregorio Morales (Erotómano Máximo y Transgresor Sacro, Regente de la Cátedra de Cultura Cuántica, Subcomisario del Departamento de Consiliencia, individuación y Dialéctica Enojosa), Nicolás Palma (Regente de la Cátedra de Liricogénesis Despojada, Secretario de Departamento de Zoosofía Vegetal y Ultramontana, Administrador de la Sub-Comisión para la Erradicación de la Hambruna), o el mago Miguel Aparicio (Poemago Máximo, Regente de la Cátedra de Macrocartomagia, Secretario del Departamento de la Adelfilia, la Bonhomía y los Asombros), entre otros muchos, contando también con Sátrapas Honoríficos de la altura de Umberto Eco o José María Merino, ambas figuras destacadas en el ámbito del humanismo y las letras. Entre las aportaciones teóricas de los Sátrapas de mayor actividad en el IPG, destacan por su ingenio *Cómo amaestrar, distraer y convencer a una sardina*, *Demostración patafísica de la Conjetura de Goldbach*, *Proyecto de rejas elásticas o innovar innovando*, *Consideraciones sobre el levantamiento de cadáveres entre los capadocios* o *Tesis sobre la calidad excrementicio-perruna del Más Allá y la Patria*, *Diccionario Lúdico-Patafísico del español*, entre otras; además de algunas aportaciones más tangibles, como el gilipollómetro, útil artilugio que mide el índice de gilipollez en los individuos, creado por el Sátrapa Puntual Luis Castellón.